



LA EVOLUCIÓN DE AFGANISTÁN: SUS EFECTOS SOBRE EL FUTURO DE LA REGIÓN

Mario Laborie ¹

Coronel del Ejército de Tierra

Resumen:

Más de quince años después de la caída del régimen talibán, el futuro de Afganistán se encuentra en entredicho. La seguridad sigue siendo el principal reto para la reconstrucción del país. Favorecida por una salida quizás demasiado prematura de las fuerzas de la ISAF, la insurgencia no ha dejado de ganar terreno. Además, la fragilidad de las instituciones del Estado castigadas por la corrupción, la falta de expectativas económicas, la tradicional fragmentación étnica y los deficientes servicios sociales son obstáculos trascendentales para la estabilidad del país. Comunidad internacional y autoridades afganas coinciden en que la seguridad de Afganistán está profundamente conectada a la de Asia Central; y viceversa. Pero, las pugnas geopolíticas entre las grandes potencias condicionan la mejora de las relaciones regionales. Así, los intereses particulares de las naciones implicadas mediatizan la cooperación entre los países de la región. El texto detalla las principales cuestiones de la actualidad política, económica y social del país y apunta algunas reflexiones sobre su incierto porvenir.

Palabras clave: Afganistán, Seguridad, Gobierno, Insurgencia, Talibán, Asia Central

Title in English: *The evolution of Afghanistan: Its implications for the future of the region*

Abstract:

More than fifteen years after the fall of the Taliban regime, the future of Afghanistan is being challenged. Security remains the main challenge for the reconstruction of the country. Aided by a perhaps too premature exit of the ISAF forces, the insurgency has not stopped gaining ground. Moreover, the fragility of state institutions punished by corruption, lack of economic expectations, traditional ethnic fragmentation, and poor social services are crucial obstacles to the country's stability. international community and Afghan authorities agree that Afghanistan's security is deeply connected to that of Central Asia; and vice versa. But, the geopolitical struggles between the great powers condition the improvement of the regional relations. Thus, the particular interests of the nations involved influence cooperation among the countries of the region. The text details the main issues of political, economic and social affairs in the country and points to some reflections on its uncertain future.

Keywords: *Afghanistan, Security, Government, Insurgency, Taliban, Central Asia*

Copyright © UNISCI, 2017.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Mario Laborie, Coronel del Ejército de Tierra, Doctor en Estudios sobre Paz y Seguridad Internacional
E-mail: labig.mario@gmail.com
DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/RUNI.57286>



1. Introducción

«Asia es un ser vivo y Afganistán es su corazón». Esta frase del poeta y político indio musulmán Mohammed Iqbal (1876-1938) idealiza la centralidad que el país asiático ha mantenido en el continente como encrucijada comercial, étnica y cultural. Y, sin embargo, Afganistán, por su historia y situación geográfica, se encuentra dominado por sus propias dinámicas.

En realidad, el país de los afganos no pertenece ni a Asia Central ni a Asia Meridional. Desde que el “gran juego” entre los imperios de la época lo transformara en una zona intermedia o “buffer”, su situación le ha otorgado un carácter geoestratégico único y le ha mantenido alejado de las cuestiones que han dominado la región durante decenios. La intervención militar occidental de 2001 volvió a situar a Afganistán en el mapa y todo parecía indicar que se incorporaría finalmente al mundo contemporáneo. Desde aquel momento histórico, la estabilidad y el desarrollo del Estado han experimentado un indudable avance, impulsados por el esfuerzo de los afganos y de la comunidad internacional. Con todo, dos años y medio después de que Afganistán recuperase la plena soberanía, tras la salida de la práctica totalidad de las fuerzas de combate internacionales, los afganos siguen enfrentándose a importantes desafíos que ensombrecen el presente y futuro del país.

La situación interior sigue dominada por las tradicionales tendencias centrífugas, fomentadas por líderes locales, y por una estructura étnica, religiosa y tribal que obstaculiza la puesta en marcha de un proyecto estatal común. La débil gobernanza, golpeada por la corrupción, la falta de expectativas vitales y los deficientes servicios para una población muy necesitada son también impedimentos para la estabilidad. Con todo, la violencia talibán y de otros grupos yihadistas es, sin duda, el principal impedimento para la seguridad del país. El radicalismo, el narcotráfico y el terrorismo no conocen fronteras. Por ello, estas amenazas afectan a todos los países vecinos sin excepción, por lo que, al menos en teoría, deberían estar involucrados en solventar estos peligros. Pero, dado que las pugnas geopolíticas entre las grandes potencias determinan las relaciones regionales, la cooperación se encuentra mediatizada por los intereses particulares de las naciones. En este contexto general, el objetivo fundamental de este texto es analizar por un lado los retos internos que afronta el país, y por otro, las oportunidades y contradicciones que el marco internacional, con especial atención a Asia Central, ofrece para el progreso de Afganistán, “el Corazón estratégico de Asia”.

2. La Seguridad: Una asignatura pendiente.

Durante más de una década, las fuerzas militares internacionales constituyeron la verdadera garantía de la seguridad del país. Durante el tiempo que estuvo activa, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de Afganistán (ISAF) proporcionó las condiciones necesarias para que el Gobierno de la República Islámica y los organismos internacionales reconstruyeran y estabilizaran el país.

Pero, con el fin de su mandato a finales de 2014 y la consiguiente retirada de la mayor parte de las tropas de combate de la OTAN, dio comienzo una nueva etapa en el despliegue militar occidental. En la actualidad, la Alianza Atlántica continúa comprometida en el teatro afgano a través de la operación "Apoyo Decidido" (Resolute Support)². Esta misión, lanzada

² Unos 13.500 efectivos de los Estados miembros de la OTAN (7000 estadounidenses y 6500 de otros países aliados) y de naciones asociadas (12 militares) forman parte de esta misión militar. Resolute Support Mission (RSM): Key Facts and Figures (marzo 2017), en http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2017_03/20170313_2017-03-RSM-Placemat.pdf



en enero de 2015, es de menor alcance que la ISAF ya que se limita a la formación y asesoramiento de las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas (ANSF³ en siglas en inglés) y a los ministerios de Defensa e Interior.

En la Cumbre de Varsovia de julio de 2016, los Jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN reiteraron su compromiso a "largo plazo" con Afganistán y aseguraron el apoyo financiero a las ANSF hasta 2020⁴. La cooperación práctica en ámbitos de interés mutuo y consultas políticas se materializa según lo dispuesto en la Declaración sobre la Asociación Duradera de 2010.

En su informe de marzo de 2017, el Secretario General de las Naciones Unidas informaba que la situación de seguridad en Afganistán se ha deteriorado durante todo 2016 y comienzos de 2017, con la intensificación de enfrentamientos armados entre las fuerzas de seguridad afganas y los talibán –número de combates aumentó en un 22% en 2016. La ONU certificó 23.712 incidentes relacionados con la seguridad, lo cual representa un aumento de casi el 5% en comparación con 2015 y el mayor número registrado por la Misión de las Naciones Unidas en Afganistán⁵ (UNAMA) en un solo año⁶.

Este aumento de la violencia es consistente con la tendencia al alza en la cifra de muertos y heridos tanto de las fuerzas de seguridad como de la población civil. En todo 2016, la UNAMA ha documentado 11.418 víctimas civiles –3.498 muertos y 7.920 heridos–, la cantidad más alta desde que en 2009 se comenzasen a contabilizar. Para la ONU, las principales causas de esta evolución negativa serían: la utilización de artefactos explosivos improvisados contra las ANSF y que, colateralmente, afectan a los no combatientes; ataques suicidas; asesinatos selectivos de civiles y autoridades; y utilización de la pena de muerte como medio de implementar un sistema paralelo de justicia en las zonas controladas por la insurgencia⁷.

Simultáneamente a “Resolute Support”, Estados Unidos ejecuta la operación “Freedom’s Sentinel”⁸ que cuenta con 2.000 efectivos de los aproximadamente 9.000 que Estados Unidos mantiene desplegados en todo Afganistán. Esta operación estadounidense, de carácter antiterrorista, tiene como objetivo combatir a grupos yihadistas como Al Qaida o la rama afgana del Daesh –el autodenominado Estado Islámico en el Valiato de Jorasán⁹.

³ El término ANSF (352.000 efectivos totales) incluye al Ejército Nacional Afgano (ANA) y la Policía Nacional Afgana (ANP). El ANA engloba, además de a la fuerza terrestre, a la Fuerza Aérea Afgana y a las Fuerzas de Operaciones Especiales. En la ANP se integran el Mando General de las Unidades Especiales de la Policía, la Policía de Fronteras Afgana, la Policía Nacional de Orden Civil, la Policía Afgana Uniformada, y la Policía Antinarcóticos de Afganistán.

⁴ “Warsaw Summit Declaration on Afghanistan” (09/07/2016), en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133171.htm?selectedLocale=en

⁵ United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA) en <http://unama.unmissions.org/>

⁶ La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. Informe del Secretario General en <https://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2017/783>

⁷ La misión de la ONU ha señalado que son precisamente los elementos antigubernamentales los responsables del 61% de las víctimas civiles sobre las que perpetran ataques indiscriminados y deliberados. Afghanistan protection of civilians in armed conflict. Annual Report 2016 (febrero 2017) en https://unama.unmissions.org/sites/default/files/protection_of_civilians_in_armed_conflict_annual_report_8feb_2016.pdf

⁸ Esto operación sustituyó en enero de 2015 a “Enduring Freedom” iniciada tras los atentados del 11 de septiembre.

⁹ Jorasán es el término utilizado para describir una región histórica que abarca el noreste y el este de Irán y partes de Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, Afganistán, China y Pakistán. Según los hadices, los yihadistas consideran que Jorasán es la región desde la que van a infligir una derrota importante a sus enemigos –en la



En junio de 2016, el entonces presidente Barack Obama aprobó que, a principios de este 2017, el número de efectivos militares desplegados en Afganistán fuese de 8.400 soldados¹⁰. Sin embargo y como consecuencia del progresivo deterioro de la situación de seguridad, el pasado mes de agosto, el presidente estadounidense, Donald Trump, anunció una nueva estrategia para Afganistán¹¹. Ésta incluye el despliegue de 4.000 efectivos adicionales que auxiliarán a las fuerzas afganas a combatir a la insurgencia, así como el incremento de la presión política sobre Pakistán para que acabe con los santuarios de los talibán en su territorio.

En realidad, allá de la ausencia de metas temporales para una hipotética retirada definitiva, ninguna de las medidas anunciadas por la Casa Blanca para afrontar la guerra afgana resulta una novedad. Ello demostraría las escasas opciones de las que se disponen para finalizar una guerra que se alarga ya 16 años. No obstante, el gobierno del presidente Ghani ha mostrado su apoyo a esta nueva estrategia estadounidense, separándose de la línea seguida por su antecesor Hamid Karzai, más proclive a limitar la presencia militar internacional en su país.

La reducida presencia militar occidental obliga a las ANSF a mantener el peso principal en la lucha contra la insurgencia. Pero, a pesar de que el ejército y la policía afgana se han enfrentado en muchos casos a la violencia insurgente de manera eficaz, los mandos de la coalición internacional han señalado que persisten importantes deficiencias operacionales. La incapacidad de los mandos militares y policiales para liderar y controlar con eficacia las operaciones, junto a la falta de disciplina generalizada, dificulta la actuación. Además, las fuerzas afganas carecen de ciertas capacidades básicas para el combate de alta intensidad, tales como, apoyo aéreo, inteligencia y logística. Así mismo, las ANSF se enfrentan a una tasa de desertiones más alta de lo deseable, elevada corrupción y a un gran índice de analfabetismo. Por otra parte, los ministerios de defensa e interior necesitan personal cualificado y se precisan mejoras sustantivas en planificación y adquisición¹².

Como se preveía, ante la intensidad de los ataques insurgentes, las ANSF están experimentando un nivel de desgaste difícilmente sostenible. Las tasas de retención y reenganche no son suficientes para compensar las pérdidas sufridas debido a las bajas en combate y las desertiones. Según una estimación realizada por el gobierno afgano, durante los primeros 11 meses de 2016, un total de 6.800 policías y soldados murieron y casi 12.000 fueron heridos. A lo largo del pasado 2016, las fuerzas de seguridad han perdido casi 1.300 efectivos con respecto al año anterior¹³. En febrero de 2017, los niveles de cobertura de

versión islámica del Armagedón-. Serwer, Adam: "Did Boston Bombing Suspect Post Al Qaida Prophecy on YouTube?", Mother Jones (abril 2013) en <http://www.motherjones.com/mojo/2013/04/boston-bombing-suspect-posted-video-AlQaida-prophecy-youtube>

¹⁰ Esta cifra asciende hasta los 11.000 soldados si se tienen en cuenta también las fuerzas especiales y otras unidades desplegadas únicamente con carácter temporal. Cooper, Helene: "U.S. Says It Has 11,000 Troops in Afghanistan, More Than Formerly Disclosed", *The New York Times*, 30 August 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/08/30/world/asia/afghanistan-troop-totals.html?mcubz=3&r=0>

¹¹ "Remarks by President Trump on the Strategy in Afghanistan and South Asia", en <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/08/21/remarks-president-trump-strategy-afghanistan-and-south-asia>

¹² "Enhancing Security and Stability in Afghanistan. Report to Congress", diciembre 2016, en <https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/Afghanistan-1225-Report-December-2016.pdf>

¹³ Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction.: *Quarterly Report to the United States Congress*, enero 2017, en <https://www.sigar.mil/pdf/quarterlyreports/2017-01-30qr.pdf>



personal del Ejército y la Policía Nacional Afgana ascendían, respectivamente, al 86% y el 94% de las plantillas previstas¹⁴.

Por otro lado, a pesar de las quejas y denuncias de abusos contra los derechos humanos y la administración arbitraria de justicia, el gobierno central ha venido aceptando el uso de milicias por parte de facciones locales para tratar de compensar las debilidades de las ANSF. Estas milicias, entre las que se podría incluir a la Policía Local Afgana, están ligadas en ciertas ocasiones a señores de la guerra locales cuya lealtad institucional puede ser cuestionable¹⁵.

Afganistán tiene una larga historia de corrupción, señores de la guerra, disputas tribales y líderes armados que demandan sobornos o imponen impuestos. En lugar de al gobierno, las lealtades pueden ir al líder más temido o al mejor postor. Milicias comandadas por señores de la guerra combatieron unas contra otras durante la devastadora guerra civil de los años 90 del siglo pasado que causó la muerte de cientos de miles de civiles afganos y la destrucción material del país. Estos parámetros se vuelven a reproducir en la actualidad ya que las viejas rencillas y pugnas por el poder han resurgido, produciéndose enfrentamientos armados entre las milicias progubernamentales que alcanzan indiscriminadamente a los civiles.

Según el Pentágono, las disensiones entre las diversas facciones políticas, étnicas y tribales dentro del gobierno afgano, así como los sucesivos retrasos en las elecciones parlamentarias contribuyen a la degradación de la situación de seguridad, lo que a la postre favorece a los grupos antigubernamentales¹⁶.

2.1. La insurgencia

Como era de esperar, los insurgentes se benefician de todas las vulnerabilidades del gobierno de Kabul. Tras un 2016 en que han ganado terreno, en la actualidad controlan total o parcialmente alrededor del 30% del territorio afgano, aunque se encuentran muy lejos de amenazar la supervivencia del gobierno¹⁷. De momento, la estrategia talibán persigue, únicamente, desafiar a las ANSF en distritos clave y cortar las vías de comunicación más esenciales, al mismo tiempo que se realizan actos terroristas considerados de alto valor mediático.

La mayor parte de los grupos que conforman la insurgencia que ha actuado en Afganistán desde la caída del régimen talibán, tiene como origen la lucha contra la invasión de la URSS iniciada en 1979. Muchos de los principales jefes insurgentes actuales son antiguos “muyahidines” que, con la ayuda estadounidense, combatieron contra la presencia soviética en el país. Una vez que Moscú se retiró, una cruenta guerra asoló el país de la que salieron victoriosos los talibán –los estudiantes– que impusieron su visión extrema del islam.

¹⁴ La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales, *op.cit.*

¹⁵ La Policía Local Afgana (ALP) es cuerpo paramilitar, entrenado y armado por las fuerzas especiales estadounidenses, auxiliadas por contratistas civiles, compuesto por unidades independientes de unos 300 miembros cada una que bajo el mando de un jefe de distrito actúan en un ámbito local determinado. Cada aspirante es examinado por una “shura” local, así como por la inteligencia afgana, quienes autorizan su adscripción a una unidad de la ALP. En la actualidad, unos 28 mil policías locales adscritos a este programa actúan en la mayoría de las 34 provincias afganas. Munoz, Carlo: “Military leaders worry about Afghan militias”, *Start and Stripes* (agosto 2015), en <http://www.stripes.com/news/military-leaders-worry-about-afghan-militias-1.362114>

¹⁶ *Enhancing Security and Stability in Afghanistan*, *op.cit.*

¹⁷ *Quarterly Report to the United States Congress*, *op.cit.*



El desmoronamiento del régimen islamista, como consecuencia de la intervención internacional, significó una llamada a la yihad para los musulmanes sunníes más radicales de todo el mundo. Árabes, caucasianos, centroasiáticos y uigures fueron atraídos por la lucha contra la presencia occidental en la región.

La insurgencia afgana se compone de una gran diversidad de grupos armados interrelacionados/enfrentados, aunque, desde el punto de vista ideológico, el objetivo común último de todos ellos está dirigido a la creación de un emirato islámico regido por los principios del sunismo deobandi¹⁸. Estos grupos tienen un indudable marchamo local, aunque en algunos de ellos la presencia de extranjeros es patente.

En Afganistán existen 13 grupos insurgentes activos, de los que destacan: los talibán –la facción principal–, Al Qaida y grupos uzbekos afiliados, la Red Haqqani, Hezb-e-Islami Gulbudin y el Daesh. Es importante destacar que *“todos los grupos tienen relaciones simbióticas. Un grupo no puede permanecer aislado. Otros proporcionan el entorno propicio”*. Se estima que la insurgencia cuenta con entre 40.000 a 45.000 combatientes en todo Afganistán, de los que 30.000, algunos de ellos estacionales, combatirían siguiendo las órdenes de la shura talibán con sede en la ciudad pakistaní de Queta¹⁹.

En mayo de 2016, Estados Unidos se apuntó un importante éxito al eliminar al mulá Akhtar Mohammad Mansour, líder hasta ese momento del movimiento. Sin embargo, esta muerte no ha detenido el impulso del grupo que ha continuado cosechando éxitos en el campo de batalla y ha descartado realizar negociaciones de paz, lo que da idea de su fortaleza y su alta moral para continuar la lucha²⁰. A lo largo del pasado año, los talibán amenazaron con tomar las capitales provinciales Kunduz y Lashkar Gah, en la provincia de Helmand, aunque las fuerzas de seguridad afganas, con el apoyo internacional, pudieron finalmente repeler sus ataques.

A pesar de los avances en el terreno militar, los talibán sufren una profunda crisis de liderazgo desde que en julio de 2015 se confirmase la muerte del mulá Omar, su histórico dirigente. El proceso de sucesión para elegir a su nuevo cabecilla, puesto que finalmente recayó en Mansour, causó tensiones internas entre las heterogéneas facciones que conforman el movimiento. Su actual jefe, Haibatullah Akhundzada, es percibido por muchos como un líder débil y no ha podido consolidar su cargo tras la muerte de su antecesor. De esta forma, lejos de ser alguien apropiado para establecer un diálogo de paz, su mando se encuentra discutido por su rival Obaidullah Ishaqzai.

¹⁸ La escuela Deobandi persigue la purificación del Islam, descartando acervos no islámicos, y volver a los modelos establecidos en el Corán y a las prácticas consuetudinarias del profeta Mahoma. Los deobandi se oponen a todo lo que sea percibido como influencias occidentales. Esta interpretación sostiene que la primera lealtad de un musulmán es su religión y sólo entonces al país del que es ciudadano o residente; en segundo lugar, que los musulmanes deben reconocer sólo las fronteras religiosas de su Ummah y no las fronteras nacionales; y en tercer lugar, los creyentes tienen un derecho sagrado y la obligación de ir a cualquier país a emprender la yihad para proteger allí a los musulmanes. Deobandi Islam, en <http://www.globalsecurity.org/military/intro/islam-deobandi.htm>

¹⁹ Mashal, M; Schmitt, E: “Afghan Security Crisis Sets Stage for Terrorists’ Resurgence”, *The New York Times*, 2 December 2016, en https://www.nytimes.com/2016/12/02/world/asia/afghanistan-security-terrorism-taliban.html?_r=0

²⁰ Como muestra, a finales de abril de 2017, los talibán atacaron una base militar situada en la ciudad de Mazar-i-Sharif, causando la muerte a más de 140 soldados lo que supuso el ataque más letal llevado a cabo por los insurgentes hasta esa fecha. Rasmussen, Sune E.: “Afghanistan reels from Taliban’s deadliest attack on army since 2001”, *The Guardian*, 23 April 2017, en https://www.theguardian.com/world/2017/apr/23/afghanistan-reels-from-talibans-deadliest-attack-on-army-since-2001?utm_source=EBB%204.24.2017&utm_term=Editorial%20Brief



Integrada en el movimiento talibán, aunque con una cierta autonomía de actuación, se encuentra la Red Haqqani. Este grupo antigubernamental, de reconocida capacidad, sigue siendo considerado como la mayor amenaza para las fuerzas occidentales²¹. Desde sus santuarios en Pakistán, la organización ha mantenido una larga historia de colaboración con los principales círculos extremistas, incluyendo a la propia Al Qaida, y convirtiéndose con el tiempo en un temible grupo insurgente. Además, los Haqqani han funcionado como un verdadero multiplicador de fuerzas para el yihadismo local y transnacional²².

Por otro lado, la continua acción antiterrorista estadounidense ha logrado dañar la capacidad de actuación de Al Qaida. En la actualidad, esta organización contaría únicamente con entre 200-500 combatientes que actuarían como “facilitadores” de otros grupos en las montañas del noreste afgano. Sin embargo, la capacidad de adaptación del grupo no deja de sorprender. Ha creado una nueva rama, denominada Al Qaida en el Subcontinente Indio y, a finales de 2015, fuerzas especiales estadounidenses descubrieron un campo de entrenamiento del grupo en la provincia de Kandahar²³. Ambos hechos indicarían que la organización estaría lejos de desaparecer.

La “competición” con el Daesh en suelo afgano sí parece haber afectado a la organización que dirige Ayman Al-Zawahiri. Varios grupos afiliados en el pasado a Al Qaida, en particular originarios de Asia Central, y también algunas facciones talibán, se han inclinado a prestar lealtad al Estado Islámico. Sin embargo, las últimas derrotas sufridas y el fracaso a la hora de lanzar una campaña concertada en Asia Central han llevado a que se produzcan defecciones en el Daesh, abriéndose una oportunidad para que Al Qaida recupere influencia²⁴.

En cualquier caso, favorecido por sus éxitos en Siria e Irak, el Daesh cuenta actualmente con miles de combatientes y partidarios tanto en Afganistán como en Pakistán. Este hecho ha sido observado como un desafío a la autoridad de los talibán, produciéndose enfrentamientos armados entre ambas organizaciones²⁵. Hasta la fecha, las acciones del Daesh se han focalizado en contra de la minoría chiita en Kabul –con la intención de agravar el choque entre credos–, facciones rivales y fuerzas de seguridad.

A principios de abril de 2017, fuerzas especiales del ejército afgano y de Estados Unidos lanzaron una operación en el distrito de Achin, provincia de Nangarhar, con el fin de expulsar al Daesh de aquella remota región. Tras la operación militar, se ha podido constatar la brutalidad aplicada por el grupo, para imponer su extremista visión religiosa sobre la

²¹ Department of Defense. General John Nicholson - Press Briefing in the Pentagon, 2 December 2016, en <https://www.defense.gov/News/Transcripts/Transcript-View/Article/1019029/departement-of-defense-press-briefing-by-general-nicholson-in-the-pentagon-brief/>

²² De la Corte Ibáñez; Luis; Hristova Gergova, Hristina: “La red Haqqani y la evolución del yihadismo local y transnacional en la región AF-PAK”, Documento de Investigación 07/2016, IEEE, 5 septiembre 2016, en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2016/DIEEEINV07-2016_Red_HAQQANI_AF-PAK_DelaCorte-Hristova.pdf

²³ Lamothe, Dan: “Probably the largest Al Qaida training camp ever destroyed in Afghanistan”, *The Washington Post*, 30 octubre 2015, en: https://www.washingtonpost.com/news/checkpoint/wp/2015/10/30/probably-the-largest-Al-Qaida-training-camp-ever-destroyed-in-afghanistan/?utm_term=.6b294a9cde57

²⁴ Giustozzi, Antonio: “Shifting ground: Competition intensifies between the Islamic State and Al-Qaeda for Central Asian support”, *Jane's Terrorism & Insurgency Monitor* (abril 2017)

²⁵ McNally, Lauren; Amiral, Alex: “The Islamic State in Afghanistan. Examining its Threat to Stability”, MEI Policy Focus 2016-11, mayo 2016, en https://www.mei.edu/sites/default/files/publications/PF12_McNallyAmiral_ISISAfghan_web.pdf



población civil²⁶. En la actualidad, el grupo yihadista controla algunos distritos de Kunduz, Helmand, Faryab y de otras provincias junto a la frontera pakistaní.

Pese a esta presencia, el comandante de la OTAN en Afganistán, General John Nicholson, afirmó que el Daesh no representa un problema significativo para la seguridad. La principal cuestión, para el mando aliado, es determinar si los grupos insurgentes pueden coordinar sus acciones de tal manera que se transformen en "una cepa más virulenta" en la que "el todo sea mayor que la suma de las partes"²⁷.

Así las cosas, no parece que los intentos para lograr un acuerdo de paz negociado entre gobierno y los talibán puedan fructificar, por lo menos a corto plazo. Repetidamente, las autoridades políticas y militares internacionales han señalado que el conflicto armado afgano solo puede tener una solución negociada. Desde que asumiese el cargo, el presidente Ashraf Ghani ha tratado de impulsar el proceso de reconciliación. Aunque, en 2015, la inclusión en las negociaciones de los principales poderes regionales planteó perspectivas positivas, la virulencia de la actividad insurgente vino a dar al traste con las esperanzas de paz.

El Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por Estados Unidos, China, Pakistán y Afganistán, se reunió oficialmente por primera vez en enero de 2016, con el objetivo de reanudar las conversaciones de paz. Para estimular la negociación, el gobierno afgano reconoció a la facción talibán dirigida entonces por Mansour como la "interlocutora legítima" del movimiento –esta facción tiene abierta una oficina política en Catar–. Incluso el jefe del ejército pakistaní, el general Raheel Sharif, viajó a Doha para alentar a los talibán a participar en las conversaciones. Pero la negativa de sus líderes significó el bloqueo de cualquier diálogo, al mismo tiempo que ha puesto en duda la capacidad de Islamabad para ejercer cierta influencia sobre el movimiento²⁸.

De cara al futuro más cercano, lo más probable es que continúen las negociaciones de paz, pero únicamente sobre aspectos concretos, dejando de lado la posibilidad de alcanzar un improbable acuerdo general para todo el país. Con el propósito de evitar las críticas de las facciones que se oponen, por ambas partes, al proceso de paz, lo normal es que las conversaciones sean llevadas a cabo en secreto.

En los últimos meses, el único avance significativo en la reconciliación ha sido la aplicación del acuerdo de paz del 29 de septiembre de 2016 con la organización Hizb-i-Islami Gulbuddin. A raíz de una solicitud presentada por el gobierno de Afganistán, en febrero de 2017, el Consejo de Seguridad de la ONU levantó las sanciones sobre Gulbuddin Hekmatyar, líder del grupo, despejando el camino para su regreso a Kabul, que se produjo en mayo de este mismo año. Hay que señalar que este compromiso ha sido criticado por defensores de los derechos humanos que recuerdan la pasada brutalidad de Hizb-i-Islami Gulbuddin²⁹. Este

²⁶ Ghazi, Z; Zahid, N: "US, Afghan Forces Attack IS Stronghold in Eastern Afghanistan", *VOA News*. 10 April 2017, en <https://www.voanews.com/a/us-afghanistan-forces-attack-islamic-state-stronghold-eastern-afghanistan/3804518.html>

²⁷ General John Nicholson - Press Briefing in the Pentagon Briefing Room, *op.cit.*

²⁸ Sajjad Syed, B: "Taliban refusal puts talks in jeopardy", *Dawn*, 6 March 2016, en <https://www.dawn.com/news/1243904/taliban-refusal-puts-talks-in-jeopardy>

²⁹ Constable, Pamela: "Afghanistan wooed a fugitive warlord, aiming to lure the Taliban, too. Now the deal is stuck", *The Washington Post*, 25 March 2017, en https://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/afghanistan-wooed-a-fugitive-warlord-aiming-to-lure-the-taliban-too-now-the-warlords-deal-is-stuck/2017/03/24/949278d0-0e3e-11e7-aa57-2ca1b05c41b8_story.html?utm_term=.5606d9e7f1f6



historial plantea serias dudas acerca del papel que la organización puede llevar a cabo en el proceso de estabilización del país.

2.2 Las tensas relaciones afgano-pakistaníes

El principal riesgo externo para Afganistán surge de las tensas relaciones con su vecino oriental, Pakistán. Aunque, como ha quedado patente en las últimas décadas la seguridad de ambos Estados se encuentra interconectada, la situación no parece que vaya a mejorar a corto plazo. La arraigada antipatía entre las autoridades de ambos países y la amenaza trasfronteriza del islamismo radical no constituyen un buen punto de partida para mejorar las relaciones bilaterales.

La rivalidad entre la India y Pakistán ha convertido a Afganistán en un lugar donde las dos potencias nucleares dirimen sus históricas diferencias. La política de abierta colaboración del gobierno del primer ministro indio Narendra Modi para con Afganistán irrita a Pakistán. Sin embargo, la principal preocupación de Islamabad es la presencia de grupos anti-pakistaníes en suelo afgano.

Los dos países se han denunciado mutuamente por dar refugio a grupos yihadistas que llevan a cabo ataques en el interior de sus respectivos territorios, cargos que ambos niegan. Por un lado, se acusa a Pakistán de tratar de controlar las decisiones del gobierno Afganistán mediante el uso de “proxies” y de mantener vínculos con los insurgentes. Por el contrario, Pakistán sostiene que algunos ataques que se producen dentro de su territorio se planifican y controlan desde Afganistán.

El pasado mes de febrero, Pakistán sufrió el más mortífero ataque terrorista en suelo pakistaní desde la masacre en una escuela en la ciudad de Peshawar en 2014. En el último suceso y durante un período de cuatro días, los insurgentes atacaron lugares emblemáticos de las cuatro provincias pakistaníes y tres grandes ciudades. El derramamiento de sangre culminó el 16 de febrero con un asalto a un venerado santuario sufí que mató a casi 90 personas³⁰. Los ataques fueron reivindicados por tres grupos: Jamaat-ul-Ahrar –una facción pakistaní de los talibán–, Lashkar-e-Jhangvi –un grupo conocido por sus ataques contra la comunidad chiita–, y por el Daesh-Jorasán. Sin duda, estas organizaciones son las más activas que operan hoy en Pakistán; y, según el gobierno pakistaní, todas ellas tienen su base en Afganistán.

Como consecuencia de este tipo de tensiones, se han repetido los choques a lo largo de la Línea Durand, frontera entre los dos países reconocida por las Naciones Unidas, pero no por Afganistán. Por ejemplo, en mayo de 2017 se intercambiaron fuego de artillería entre los ejércitos de ambos países y los pasos fronterizos se mantuvieron cerrados durante semanas³¹. La anteriormente citada nueva estrategia de Estados Unidos para Afganistán no ha sido bien recibida en Islamabad. El pasado mes de agosto, la Asamblea Nacional de Pakistán aprobó

³⁰Kugelman, Michael: “Danger on the Durand Line. Tensions Rise Between Afghanistan and Pakistan”, *Foreign Affairs*, 2 March 2017, en https://www.foreignaffairs.com/articles/afghanistan/2017-03-02/danger-durand-line?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_term=Editorial%20-%20Early%20Bird%20Briefhtmlfile/Shell/Open/Command

³¹Masood, Salman: “Pakistan Shrine Bombing Kills Scores in Worst Attack in Months”, *The New York Times*, 16 February 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/02/16/world/asia/pakistan-shrine-bombing.html>



una resolución en la que denuncia la nueva política del presidente Trump y calificó de “hostiles y amenazadoras” sus declaraciones sobre su país³².

3. Gobierno, Desarrollo y Derechos Humanos

Afganistán es un caso paradigmático de Estado frágil, en tanto que no existe una nación como tal y el control gubernamental no llega a todas las provincias³³. Este dato viene a señalar la extrema debilidad de los mecanismos estatales de los que dispone el gobierno de aquel país.

La capacidad y eficacia institucional han aumentado significativamente desde 2001, pero los desajustes en el ámbito local y, sobre todo, la corrupción siguen siendo generalizados. Obviamente esta situación se complica aún más con la acción violenta de los talibán y de otros grupos insurgentes.

Con la elección del presidente Ashraf Ghani, en junio de 2014 y el nombramiento de un gobierno de unidad nacional encabezado por el primer ministro, puesto inexistente en la constitución de la República Islámica, Abdullah Abdullah, Afganistán inició una nueva etapa en su proceso de reconstrucción.

En aquel momento, y bajo intensa presión internacional, Ghani y Abdullah acordaron compartir los poderes ejecutivos e intentar equilibrar las competencias y los intereses de los dos bandos. Sin embargo, ya entonces sus diferencias provocaron que los primeros nombramientos del gabinete se retrasaran mucho más allá del período de 30 días requerido por la ley. En abril de 2016, se completó la designación de los 34 gobernadores provinciales, así como de los principales embajadores en el exterior.

Dos años y medio después de su creación para impedir que las disputadas elecciones presidenciales de 2014 hundieran a Afganistán en la inestabilidad, el Gobierno de Unidad Nacional presenta síntomas de división. Mientras que Abdullah cree que el acuerdo le dio una participación igualitaria en el gobierno, Ghani y sus consejeros insisten en que el poder supremo, tal como se define en la Constitución, reside en la presidencia. Si estas tensiones políticas no se resuelven, el riesgo de fraccionamiento crecerá hasta niveles peligrosos. Dadas las circunstancias por la que pasa Afganistán, el único camino posible es que los dos mandatarios reconozcan que la estabilidad del Estado les obliga a trabajar juntos³⁴. El antagonismo en el gobierno es solo una demostración más de la creciente segmentación a lo largo de líneas étnicas e identitarias, que había sido, en gran parte, refrenada durante la presidencia de Hamid Karzai (2004-2014).

En algunos distritos, el manifiesto vacío de autoridad se ha visto usurpado por una variedad de actores no estatales que se ven favorecidos por el tradicional carácter tribal de la sociedad afgana. El sentimiento de afección a la tribu, clan o familia continúa presente en muchas facetas de la vida política, económica y social del país. Aunque su importancia varía

³² “Pakistán reabre la frontera con Afganistán tras más de un mes cerrada”, *EFE*, 21 marzo 2017, en <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/pakistan-reabre-la-frontera-con-afganistan-tras-mas-de-un-mes-cerrada/10001-3213535>

³³ Tanzeem, Ayesha: “Pakistan: Trump’s Afghan Policy ‘Hostile and Threatening’”, *VOA news*, 30 August 2017, en <http://www.aopnews.com/taliban/pakistan-trumps-afghan-policy-hostile-and-threatening/>

³⁴ Según el índice de Estados frágiles, publicado por el Fund For Peace para el año 2017, Afganistán ocupa el noveno puesto en el ranking mundial. “El Índice de Estados Frágiles presenta una lista de 178 naciones según en sus niveles de estabilidad y las presiones a las que se enfrentan”, *Fragile States Index 2017*, en <http://fundforpeace.org/fsi/country-data/>



de un grupo étnico a otro, entre la mayoría pastún, la tribu opera como una unidad política y militar dirigida por un líder, que comparte la responsabilidad de los delitos realizados por sus miembros y, en algunos casos, actúa como unidad económica en la que se comparten recursos.

Los dirigentes locales no parecen dispuestos a desaprovechar la debilidad del gobierno y estarían patrocinando las luchas religiosas y étnicas para afianzar su poder. La creciente fragmentación podría deberse, en parte, al aparente interés de Ghani en aplicar principios de gobernabilidad, tales como medidas anticorrupción y, sobre todo, su aparente desagrado por el compromiso constante con los líderes provinciales que caracterizaron la anterior presidencia de Karzai³⁵.

Como ha sido costumbre en el pasado, esta división social puede empujar a la violencia política. En julio de 2016, una manifestación pacífica realizada en Kabul por los hazaras, minoría de credo chiita, que demandaban mejoras en el suministro de electricidad, fue atacada con explosivos matando a 80 manifestantes.

El deterioro de la situación humanitaria supone otro asunto alarmante. Como ha reseñado la UNAMA, en 2016, se ha producido un número sin precedentes de nuevos desplazamientos internos provocados por el conflicto, una coyuntura que se vio exacerbada por el regreso de más de 620.000 refugiados desde Pakistán³⁶.

En este contexto no es de extrañar que, como aclara la última encuesta realiza por la Fundación Asia³⁷, una mayoría de afganos afirme que el país marcha en dirección equivocada y aunque la seguridad continúa siendo el principal problema, también la corrupción y la economía son causas de gran preocupación.

3.1 Economía y desarrollo

En todo el mundo, la seguridad y el desarrollo se encuentran inequívocamente enlazados. Pero, en Afganistán, en donde el frágil entorno de seguridad es una restricción a la confianza y la inversión, esta premisa es esencial para entender la situación socioeconómica.

El Banco Mundial *“espera que el crecimiento [económico] aumente un 2.4% en 2017 y alcance el 3.1% antes de 2019, aunque dependerá de la estabilidad política y la ausencia de un deterioro adicional en el ambiente de la seguridad”*³⁸. No obstante, con un incremento de la economía significativamente inferior a la tasa de crecimiento de la población afgana, es más que posible que la pobreza crezca a lo largo de los próximos años. Este escenario, unido a la debilidad gubernamental, plantea serios desafíos a la prestación de servicios. Por ello, el apoyo de la comunidad internacional sigue siendo esencial para el desarrollo del país. Desde el desplome talibán, diversas organizaciones internacionales han llevado a cabo un ingente esfuerzo para la creación de estructuras de gobierno estables y eficaces, centrándose en las denominadas labores de “State Building” (construcción de las instituciones estatales).

³⁵ “Afghanistan: The Future of the National Unity Government”, International Crisis Group - Asia Report nº285, 10 April 2017, en [https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/285-afghanistan-the-future-of-the-national-unity-government%20\(1\).pdf](https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/285-afghanistan-the-future-of-the-national-unity-government%20(1).pdf)

³⁶ “Ghani’s Management Style Under Scrutiny”, *Tolo News*, 31 August 2016.

³⁷ A fecha 31 de diciembre 2016, un total de 370.102 afganos se habían inscrito como refugiados que habían regresado del Pakistán, mientras que 2.290 habían regresado de la República Islámica de Irán y 185 de otros países. “Afghanistan protection of civilians in armed conflicts - Annual Report 2016”, *op.cit.*

³⁸ Mientras que, en 2013, el 58% de los afganos señalaban que el país iba por el buen camino, a finales de 2016 solo un 29% defendía esa postura optimista. “Afghanistan in 2016: A Survey of the Afghan People”, en <http://asiafoundation.org/publications/pdf/1558>.



Se han llevado a cabo multitud de conferencias internacionales en las que se ha garantizado la financiación y coordinación de las distintas iniciativas, tanto relativas a la seguridad como al desarrollo y a la ayuda humanitaria.

Bajo el mando del Departamento de Operaciones de Paz de la ONU, la UNAMA tiene como mandato coordinar todos los asuntos civiles. La misión cuenta con oficinas en 13 de las 34 provincias del país, así como elementos de enlace en Teherán e Islamabad. En este marco, las principales labores que ejecuta la UNAMA son: planificación y realización de los asuntos políticos –gobernanza, resolución del conflicto o construcción del Estado; coordinación de la ayuda al desarrollo y humanitaria; sincronización de actividades con los representantes de otras organizaciones; apoyo a las elecciones; y reintegración de los insurgentes –reconciliación, desarme y reintegración. Sin embargo, la función de coordinación de las donaciones para la reconstrucción, otra tarea inicialmente prevista en su mandato, no se ha materializado debido a la gran cantidad y tamaño de los proyectos dirigidos por donantes. También, son reseñables las funciones que realizan otras agencias de las Naciones Unidas como la Agencia para los Refugiados o la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

En lo que respecta a la Unión Europea, en febrero de 2017, se firmó el Acuerdo de Cooperación sobre Asociación y Desarrollo UE-Afganistán que constituye un nuevo marco de relación entre ambas partes. Sobre la base de lo acordado en la Tercera Conferencia de Donantes celebrada en octubre de 2016 en Bruselas, el acuerdo amplía la colaboración de la UE en diversas áreas. Se pretende incidir en cuestiones como el fortalecimiento del estado de derecho, la salud, el desarrollo rural, la educación, la ciencia y la tecnología, así como la lucha contra la corrupción, la financiación del terrorismo, la delincuencia organizada y los estupefacientes. También prevé la cooperación en materia de migración³⁹. Por otro lado, después de casi una década sobre el terreno, la Misión de Policía de la Unión Europea en Afganistán finalizó el 31 de diciembre de 2016, de acuerdo con la decisión adoptada por el Consejo de la Unión Europea a finales de 2014.

Otro principio básico de la política de la comunidad internacional para ayudar a establecer un Estado autosostenible es fomentar las inversiones extranjeras y la integración del país en la estructura comercial de la región. En este sentido, se han logrado algunos avances reseñables en los últimos meses. Por ejemplo, el acceso de Afganistán, en julio de 2016, a la Organización Mundial del Comercio ha tenido un impacto positivo sobre la actividad económica.

Por el contrario, la construcción del puerto de Chabahar en Irán, con capital indio, otra iniciativa importante para la economía afgana parece encontrarse en dificultades para su culminación. Este puerto permitiría el acceso del gigante asiático a Afganistán y a Asia Central a través de los puertos Jawaharlal Nehru y Kandla en la costa oeste de la India. El gobierno de Nueva Delhi también ha financiado la construcción de una carretera entre Delaram y Zaranj en Afganistán, junto a la frontera iraní. Además, el puerto promovería los intereses estratégicos indios en el Golfo Pérsico y el Estrecho de Ormuz⁴⁰. Detrás de los

³⁹“Afghanistan Overview”, en <http://www.worldbank.org/en/country/afghanistan/overview>

⁴⁰ “Afghanistan: EU to sign a cooperation agreement on partnership and development”, en http://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2017/02/13-afghanistan-cooperation-agreement/?utm_source=dsms-auto&utm_medium=email&utm_campaign=Afghanistan%3a+EU+to+sign+a+cooperation+agreement+on+partnership+and+developmenthtmlfile\Shell\Open\Command



obstáculos para la consumación del proyecto se encontraría la pugna geopolítica que India mantiene con China. Recordar que Pekín ha ampliado recientemente el puerto de Gwadar en Pakistán que se encuentra a tan solo 100 km de Chabahar.

3.2 Corrupción.

A lo largo de los últimos 15 años, los altos niveles de corrupción han perturbado seriamente los esfuerzos de la comunidad internacional para estabilizar Afganistán. Millones de dólares que se asignaron para la reconstrucción y el desarrollo del país se han despilfarrado⁴¹. Según la encuesta anual de la Asia Foundation, el 67% de los afganos considera que la corrupción es un gran problema⁴².

Actualmente, la corrupción se sigue extendiendo por amplios sectores oficiales, aunque, el presidente Ghani ha emprendido iniciativas contra esta transcendental lacra. A su pesar, el progreso ha sido limitado, como demuestra que Afganistán se mantenga en la parte inferior del Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional⁴³.

3.3 Género, minorías y derechos humanos

La comunidad internacional ha tratado de establecer y fortalecer las instituciones de derechos humanos y promover la adhesión del gobierno de Kabul a los estándares internacionales sobre prácticas para la protección de los civiles en conflictos armados.

Como fruto de esta política, se ha establecido la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán como órgano de supervisión. No obstante, sus miembros son nombrados directamente por el gobierno, lo que restringe su independencia a la hora de investigar y denunciar posibles violaciones.

La escalada en la lucha armada, agravada por la falta de respeto al Derecho Internacional Humanitario por parte de las partes en el conflicto, ha provocado, en los últimos meses, un grave deterioro de las condiciones de vida de la población. El informe de la UNAMA de 2016, relativo a la protección de los civiles, llama la atención sobre las devastadoras repercusiones de los combates. El informe también detalla el impacto que la guerra civil tiene en la libertad de expresión y de credo⁴⁴.

En lo que respecta a las cuestiones de género, el presidente Ghani ha emitido unas directrices políticas generales para impulsar el ingreso por méritos en la administración y promover el papel de la mujer en la sociedad. Según el Plan de Acción Nacional de las Mujeres de Afganistán, el gobierno afgano alienta, al menos en teoría, la política de igualdad entre géneros. Las mujeres afganas pueden ser elegidas para el parlamento y prestar servicio en la mayoría de las instituciones gubernamentales. Sin embargo, las tradiciones conservadoras constituyen un serio obstáculo para el fomento de la educación y las oportunidades de empleo de las afganas, sobre todo en las zonas rurales⁴⁵.

⁴¹ Sood, Jyotika; Bhaskar, Utpal: "India's Chabahar port plan runs into Iran loan application hurdle", *LiveMint*, 12 April 2017, en <http://www.livemint.com/Politics/IlhUckmnYMrTCBIBxPaDTo/Indias-Chabahar-port-plan-runs-into-Iran-loan-application-h.html>

⁴² Quarterly Report to the United States Congress, *op.cit.*

⁴³ Afghanistan in 2016: A Survey of the Afghan People, *op.cit.*

⁴⁴ El país ocupa el puesto 169 de 176 en este índice de corrupción estatal publicado por Transparency International. Corruption Perceptions Index 2016, en http://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016#table

⁴⁵ Afghanistan protection of civilians in armed conflict, *op.cit.*



Al mismo tiempo, está previsto que, para diciembre de 2017, se hayan puesto en funcionamiento, en las 34 provincias afganas, unidades judiciales especiales de lucha contra la violencia de género. El gobierno afgano se ha comprometido a aumentar gradualmente el porcentaje de mujeres que desempeñan funciones de jueces y fiscales en estos tribunales especiales⁴⁶.

3.4 Crimen organizado y narcotráfico

En Afganistán, las alianzas y rivalidades entre los movimientos islamistas se definen normalmente por motivaciones personales y luchas por el control de la población y el territorio. En este punto surge el narcotráfico como fuente de poder y manera de financiar las actividades violentas. En otros términos, resulta arduo disociar el tráfico de heroína de las acciones insurgentes.

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en comparación con los niveles de 2015, la producción de opio en Afganistán aumentó en un 43% alcanzando las 4.800 toneladas en 2016. El área de cultivo de adormidera, también, aumentó hasta alcanzar las 201.000 hectáreas, un crecimiento del 10% con respecto al anterior 2015⁴⁷. En perspectiva, la extensión de terreno dedicada a este cultivo ha aumentado veinte veces desde que diese comienzo la intervención militar estadounidense. De esta forma, en 2016, la producción de opio se multiplicó por 25 en relación con sus niveles de 2001 –de 185 toneladas se ha pasado a las señaladas 4.800 de 2016–.

Las influyentes redes criminales afganas disponen de un complejo entramado organizativo. En muchos casos, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley aceptan sobornos para permitir que los narcotraficantes, normalmente de su misma etnia o tribu, actúen con impunidad⁴⁸. Estos sistemas de protección política permiten a un pequeño número de cárteles de la droga controlar una mayor proporción de la economía del opio. Además, las actividades comerciales ilícitas se extienden por los países de la región utilizando, cuando sea posible, las redes comerciales legales.

4. Afganistán, su vecindario y las superpotencias

Afganistán ha tratado de mejorar su relación política y económica con los Estados vecinos mediante la participación en foros regionales, entre los que cabe destacar: la Asociación para la Cooperación Regional en Asia del Sur, la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre Afganistán, la Cooperación Económica Regional de Asia Central y la Organización para la Cooperación Económica. Además, se han establecido otros marcos bilaterales o multinacionales como el Grupo de Contacto Internacional o el Grupo de Trabajo Regional⁴⁹.

⁴⁶ En diciembre de 2015, Sima Joyenda, una de las dos únicas gobernadoras femeninas de Afganistán, fue apartada de su puesto en la provincia de Ghor después de recibir varias amenazas de muerte. Aunque, posteriormente, Joyenda fue nombrada vicegobernadora de la provincia de Kabul, el caso ilustra las amenazas continuas que enfrentan las autoridades públicas en Afganistán y más si son mujeres. “Human Right Watch - World Report 2017”, en https://www.hrw.org/sites/default/files/world_report_download/wr2017-web.pdf

⁴⁷ “Brussels Conference on Afghanistan - Self-Reliance through Mutual Accountability Framework”, en https://ec.europa.eu/europeaid/sites/devco/files/afghanistan-web-release-20160513_en.pdf

⁴⁸ “Afghanistan Opium Survey 2016”, en https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Afghanistan/AfghanistanOpiumSurvey2016_ExSum.pdf#yuiHis=1%7Cuploads%7Cdocuments%7C/crop-%7C/crop-monitoring/Afghanistan/AfghanistanOpiumSurvey2016_ExSum.pdf

⁴⁹ Katzman, Kenneth; Thomas, Clayton: “Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy”, CRS Report, 22 August 2017, en <https://fas.org/sgp/crs/row/RL30588.pdf>.



Sin duda, este elevado número de iniciativas se basa en el hecho de que la estabilidad y desarrollo de Afganistán son esenciales para el conjunto de Asia Central. Y, sin embargo, desde la caída del régimen talibán, los vínculos del gobierno de Kabul con sus vecinos norteros han sido contradictorios: unas veces caracterizados por la cooperación y en otros por los distintos intereses nacionales, incompatibles en ocasiones.

4.1 Las Repúblicas Centroasiáticas

Asia Central y Afganistán están vinculados tanto geográfica como demográficamente. Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán comparten fronteras con Afganistán que se extienden en total más de 2.000 kilómetros. A ambos lados de esta larga y porosa línea, tayikos, uzbekos o turcomanos⁵⁰ comparten usos y costumbres desde tiempos ancestrales. No obstante, primero la pugna Rusia-Reino Unido en el siglo XIX y, posteriormente, los 70 años de régimen soviético crearon identidades políticas muy diferentes entre las sociedades de la Unión Soviética y Afganistán, dadas las dispares estructuras sociales y de gobierno.

La liquidación de la URSS, con la consiguiente independencia de las cinco repúblicas centroasiáticas y, una década después, la intervención internacional en Afganistán pusieron fin al largo statu-quo. Meses después del desplome talibán en 2001, la Declaración de Kabul sobre las Relaciones de Buena Vecindad⁵¹, firmada el 22 de diciembre de 2002, supuso un primer paso para acabar con décadas de aislamiento.

No obstante, el despliegue estadounidense en la región que incluía, no solo el uso de rutas y espacios aéreos de las ex repúblicas soviéticas, sino también el de bases militares⁵², supuso una afrenta para Rusia que entendía la presencia occidental como una injerencia en su tradicional esfera de influencia.

En la siguiente década, mientras Washington trataba de mantener la posición hegemónica conseguida –algo que parece haber cambiado– y el Kremlin pugnaba por recuperar su “patio trasero”, China se unía al juego geopolítico. Algunos analistas se han referido a la actividad de las tres superpotencias en la región como una iteración moderna del Gran Juego⁵³. Pero, a diferencia de la rivalidad entre los imperios británico y ruso de entonces, los gobiernos de Asia Central, incluyendo el afgano, se presentan como actores protagonistas y no como meros espectadores.

En este contexto, las dinámicas regionales se muestran como la piedra angular sobre la que construir un Estado afgano viable. Lo que sucede en Afganistán afecta a los acontecimientos en Asia Central y viceversa. La dependencia de Kabul de la ayuda internacional sólo podrá reducirse si se garantiza a largo plazo su futuro en materias de seguridad y economía.

En lo que respecta a la seguridad, la reducción de la presencia militar occidental en suelo afgano ha avivado las habituales preocupaciones de las repúblicas centroasiáticas sobre la inestabilidad con su vecino del sur. Las fronteras de la región, tanto entre los países de Asia

⁵⁰ Una descripción más detallada de estas iniciativas puede consultarse en “Afganistán después de la ISAF”, en http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_164.html

⁵¹ Estas tres etnias constituyen casi el 40% de la población total afgana

⁵² “Kabul Declaration on Good-Neighbourly Relations” [Afghanistan], en <http://www.refworld.org/docid/42ef429e4.html>

⁵³ Por ejemplo, junto a la base aérea rusa de Kant, en Kirguistán, los estadounidenses instalaron la suya propia en el vecino aeropuerto de la capital, Manás.



Central como entre Asia Central y Afganistán, registran movimientos incontrolados de personas, armas, narcóticos e insurgentes.

Asia Central se enfrenta, además, a sus propios problemas internos que podrían ser exacerbados por la situación en Afganistán. Las luchas por el poder, tensiones religiosas y divisiones internas que han generado violencia en el pasado, pueden volver a ser fuentes de inestabilidad. El estratégico y densamente poblado Valle de Ferganá⁵⁴ sigue sujeto a graves tensiones. Asimismo, según varios informes, un número significativo de yihadistas de Asia Central y del Cáucaso son miembros del Daesh o de Al Qaida, y lo que es más preocupante esta tendencia se encuentra al alza⁵⁵.

Seguridad y desarrollo económico son dos caras de la misma moneda. Así, la cooperación comercial y una mayor integración de los mercados son también indispensables para la estabilidad regional.

El antiguo asesor económico del expresidente Hamid Karzai, Sham Bathija, señalaba que:

“la importancia geográfica estratégica de Afganistán se encuentra en su centralidad para facilitar dos grandes corredores asiáticos de comercio y tránsito: primero, el corredor este-oeste tradicional, que unía el este de Asia con Europa; pero incluso más importante es el segundo corredor norte-sur, que, aunque menos conocido, conecta Rusia y los Estados de Asia Central, ricos en energía, a través de Afganistán con Pakistán, India y otros países del sur de Asia pobres en recursos energéticos”⁵⁶.

En este campo se han impulsado multitud de proyectos con el fin de explotar las grandes oportunidades para los flujos comerciales y energéticos que permite la privilegiada situación geográfica de Afganistán. Sin embargo, es en este campo en el que la pugna de intereses de las grandes potencias se hace más patente.

En noviembre de 2011 y bajo el liderato estadounidense, 11 países lanzaron el denominado Proceso de Estambul de Cooperación y Seguridad en el “Corazón de Asia” para mejorar la cooperación entre los distintos Estados. El Proceso se fundamenta en tres ejes: primero, diálogo político sobre temas de seguridad, tales como terrorismo, narcotráfico o radicalismo; segundo, construcción de medidas de confianza; y tercero, armonización de las acciones de más de una decena de organizaciones que operan en la región⁵⁷.

Las cumbres anuales del Proceso de Estambul han tratado promover la integración regional, lográndose algunos acuerdos energéticos y comerciales. Por ejemplo, la firma del

⁵⁴ Cooley, Alexander: “The New Great Game in Central Asia. Geopolitics in a Post-Western World”, *Foreign Affairs*, 7 August 2012, en <https://www.foreignaffairs.com/articles/central-asia/2012-08-07/new-great-game-central-asia>

⁵⁵ El Valle de Ferganá es una de las áreas más fértiles y la región más poblada de todo el Asia Central. La caída de la URSS supuso que brotaran problemas demográficos, políticos y étnicos largamente adormecidos por el dominio soviético. Hoy Ferganá, cuya soberanía se reparten tres estados: Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, puede ser considerada una de las zonas mayor inestabilidad de Asia Central. Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2013): “Conflicto y conflictividad en el valle de la Ferganá”, en IIEE: *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2013*.

⁵⁶ “Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy”, *op.cit.*

⁵⁷ Bathija, Sham L: “The new silk route initiative: Towards a new strategy for regional economic cooperation”, SAIS Central Asia-Caucasus Institute, 29 September 2011, en http://www.silkroadstudies.org/new/docs/publications/110929SEAP_Bathija.pdf



proyecto del gaseoducto TAPI (Turkmenistán, Afganistán, Pakistán e India) constituye sin duda un éxito significativo. Pese a los innumerables contratiempos y razones para el pesimismo, se espera que esta ambiciosa infraestructura de 1814 km esté a pleno rendimiento en 2019. A través de ella Turkmenistán transferirá gas a Pakistán e India a través de Afganistán. Pero también beneficiará directamente a este último, ya que le permitirá abastecer sus propias demandas de energía y, al mismo tiempo, generar ingresos, fomentar la inversión y desarrollar otros sectores de la economía⁵⁸.

En paralelo, Estados Unidos propuso otra iniciativa denominada la “Nueva Ruta de la Seda”⁵⁹, para que los países vecinos compartiesen la responsabilidad de la reconstrucción de Afganistán. La intención inicial era reforzar la colaboración económica y comercial, como importante lazo para mantener las relaciones entre Afganistán, Estados Unidos y los países europeos, en un momento en que se iniciaba la retirada de las fuerzas de combate occidentales. Detrás de esta acción se encontraría establecer la comunicación entre el Centro y el Sur de Asia, pero de tal manera que se fortaleciera el liderazgo estadounidense en esa zona, obviamente a costa de China y Rusia⁶⁰.

No obstante, el cambio en la política exterior norteamericana, iniciado en 2012 por el entonces presidente Obama, supuso en la práctica la renuncia a implicarse de una forma decidida en Asia Central. Por el contrario, la nueva estrategia de seguridad de Estados Unidos hace girar su centro de gravedad hacia las costas del Pacífico asiático para enfrentarse al adversario que parece dispuesto a disputarle la hegemonía global en el presente siglo: China. En este nuevo escenario es el coloso asiático quien cobra protagonismo en Asia Central, revelándose como el auténtico poder al que debe enfrentarse Rusia, si pretende mantener su influencia⁶¹.

4.2 Irán

Casi al mismo nivel de Pakistán, la política exterior de Irán tiene repercusiones fundamentales para Afganistán. La aspiración de Teherán con respecto a su vecino oriental es doble: asegurar que no existan fuerzas occidentales junto a su frontera y que el gobierno de Kabul, sea del signo que sea, no suponga una amenaza para sus intereses vitales.

Siguiendo estas líneas de acción, la estrategia iraní hacia Afganistán ha sido contradictoria a lo largo de los años. Irán ha apoyado la estabilidad de su vecino oriental por medio de proyectos económicos y culturales, con especial interés en la minoría chiita de etnia hazara⁶² –los lazos de Irán con esta comunidad han facilitado el reclutamiento de chiíes afganos para combatir en Siria a favor del régimen de Asad⁶³–.

⁵⁸ “Afganistán después de la ISAF”, *op.cit.*

⁵⁹ Michel, Casey: “Survey Projects Show Progress on TAPI Pipeline”, *The Diplomat*, 12 April 2017, en <http://thediplomat.com/2017/04/survey-projects-show-progress-on-tapi-pipeline>

⁶⁰ En 1877, el geógrafo alemán Ferdinand von Richthofen acuñó el término de “ruta de la seda” para referirse en realidad a una amplísima red de caminos que unen el este europeo con Asia. Durante siglos estas rutas fueron una importante vía comercial, así como de propagación de las grandes religiones. “La Ruta de la Seda: historia de la mayor ruta terrestre del mundo”, en <http://www.mundo-geo.es/viajes-y-expediciones/viajes/ruta-de-la-seda>

⁶¹ Sheng, Z: “¿Qué se propone Estados Unidos con apertura de “nueva Ruta de la Seda”?”, *Pueblo en Línea*, 2 enero 2012, en <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7664180.html>

⁶² Esteban Cabrejos, Rafael (2014): “El escenario centroasiático”, en Afganistán después de la ISAF, *Cuadernos de Estrategia* nº 164. IIEE.

⁶³ Esta etnia de origen mogol es la tercera más numerosa en Afganistán tras pastunes y los tayikos, y ha sufrido una fuerte discriminación durante siglos a causa de su credo chií.



Sin embargo, existen evidencias de que los talibán han recibido ayuda por parte de Irán. Desde al menos 2006, el régimen iraní ha efectuado envíos de armas con destino a la insurgencia afgana, que incluyen armas ligeras, morteros, artillería y explosivos⁶⁴. Con ello Irán busca socavar los esfuerzos de la Coalición internacional y evitar que se consolide un gobierno central afgano próximo a Estados Unidos. Además, el apoyo iraní a los insurgentes puede proporcionar cierto ascendiente político sobre los talibanes⁶⁵. En otras palabras, la inseguridad e inestabilidad de Afganistán beneficiaría la posición de Irán.

Por otro lado, el estatuto de los refugiados afganos en Irán sigue siendo un asunto polémico para los dos países. Aproximadamente tres millones de afganos viven en Irán, de los que sólo un tercio están registrados en la Comisión de las Naciones Unidas para los Refugiados. El agua constituye otro asunto de tensión. En 1973, ambos países firmaron un acuerdo sobre el río Hirmand, pero, desde 2002, han sido constantes las disputas por su agua. La escasez de lluvias de los últimos años, y la consiguiente bajada del caudal del río, ha contribuido a que aumenten las desavenencias. La construcción en suelo afgano de la presa de Khamal Khan, actualmente en su tercera fase, y que afectará gravemente al caudal del Hirmand, no ha hecho más que acrecentar la tensión. Según Irán los cambios en el flujo y cantidad de agua podrían desestabilizar la situación en la conflictiva provincia de Beluchistán⁶⁶.

4.3 Rusia

Tanto China como Rusia han alentado un enfoque regional para facilitar el proceso de paz que ponga fin al conflicto afgano.

La diplomacia rusa, en particular, se ha mostrado muy diligente en los últimos meses. Dos serían los factores que impulsan este nuevo papel proactivo de Rusia hacia Afganistán: el avance insurgente en suelo afgano tras el repliegue de la OTAN, que afecta a la seguridad rusa; y el temor del presidente Putin a quedarse fuera del proceso de paz iniciado por el Grupo de Cooperación Cuadrilateral anteriormente citado.

Consecuentemente, Rusia está impulsando sus propias negociaciones para Afganistán. Tras algunas reuniones preparatorias, el 14 de abril de 2017, representantes de Afganistán, Rusia, Irán, Pakistán, Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán, Tayikistán, Uzbekistán, China e India se reunieron en Moscú para discutir una posible solución pacífica al conflicto. Más allá de los resultados prácticos, que se limitaron a pedir a los talibán que pusieran fin a la guerra y se uniesen al proceso de paz, la reunión constituyó un indudable éxito diplomático para Rusia⁶⁷.

Es importante advertir que ni Estados Unidos ni la OTAN estuvieron presentes en la conferencia, lo que señalaría los recelos occidentales hacia la iniciativa rusa. Quizás relacionado indirectamente con la reunión de Moscú, el día anterior, la fuerza aérea de

⁶⁴ Latifi, Ali M.: "How Iran Recruited Afghan Refugees to Fight Assad's War", *The New York Times*, 30 June 2017, en https://www.nytimes.com/2017/06/30/opinion/sunday/iran-afghanistan-refugees-assad-syria.html?mcubz=3&_r=0

⁶⁵ "State Sponsors of Terrorism" en *Country Reports on Terrorism 2012*, May 2013, en <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2012/>

⁶⁶ Abi-Habib, Maria: "Tehran Builds On Outreach to Taliban", *Wall Street Journal*, 1 August 2012, en <https://www.wsj.com/articles/SB10000872396390444130304577560241242267700>

⁶⁷ Ramachandran, Sudha: "Afghanistan Clashes with Iran over Dam Construction", *CACI Analyst*, 2 May 2017, en <https://www.cacianalyst.org/publications/analytical-articles/item/13443-afghanistan-clashes-with-iran-over-dam-construction.html>



Estados Unidos lanzó una bomba GBU-43/B, conocida como MOAB (Massive Ordnance Air Blast), sobre posiciones del Daesh-Jorasán en la provincia de Nangarhar, cerca de la frontera con Pakistán⁶⁸. El empleo de este artefacto acaparó las portadas de los medios de comunicación mundiales, restando alcance mediático a la reunión de Moscú.

En cualquier caso, la línea de diálogo que Rusia mantiene abierta con los talibán es una baza a su favor. Aunque estos contactos no son nuevos, los vínculos comenzaron a ser mencionados abiertamente por los medios después de la muerte del mulá Mansour en mayo de 2016. Acercándose a Rusia, los talibán creen que reciben un mayor reconocimiento internacional⁶⁹.

El gobierno afgano se muestra alarmado por los estrechos lazos que se están creando entre Rusia, Irán y los talibán. Para el presidente del Senado afgano, Fazal Hadi, existen evidencias de la "cooperación" entre esos países y los talibán. Según algunos medios, líderes de la organización viven en Irán y se trasladan sin dificultad a través de la frontera entre los dos países. Los comentarios rusos afirmando que los "intereses de Rusia coinciden" con los de los talibán, porque ambos están en contra del Daesh, no han hecho más que acrecentar la inquietud en Kabul⁷⁰.

Estados Unidos y sus aliados de la OTAN mantienen esa misma opinión. Durante una audiencia en el Congreso de Estados Unidos, el pasado mes de marzo, el general Joseph L. Votel, Jefe del Mando Central (CENTCOM), afirmó que Rusia estaba tratando de revivir su influencia en Afganistán⁷¹. Además, los militares norteamericanos defienden que estas acciones, que podrían incluir la entrega de armas a los talibán, están encaminadas a socavar la misión de la OTAN, al mismo tiempo que promueven la "falsa narrativa" de que los islamistas radicales están luchando contra el Daesh⁷².

Pese a históricas desavenencias, Pakistán respalda que Rusia asuma un papel preminente en Afganistán. Rusos y pakistaníes parecen haber llegado a la conclusión de que un movimiento talibán fuerte es beneficioso para los intereses de ambos países. Asimismo, Moscú ha sabido ganarse el favor de Islamabad al involucrar activamente a China en sus esfuerzos por resolver la crisis afgana⁷³.

⁶⁸ Ghubar, Gulabudin: "Russia Gives Green Light To Host Afghan Peace Talks", *Tolo News*, 15 April 2017, en <http://www.tolonews.com/afghanistan/russia-gives-green-light-host-afghan-peace-talks>

⁶⁹ Rasmussen, Sune Engel: "US 'mother of all bombs' killed 92 Isis militants, say Afghan officials", *The Guardian*, 15 April 2017, en <https://www.theguardian.com/world/2017/apr/15/us-mother-of-all-bombs-moab-afghanistan-donald-trump-death-toll>

⁷⁰ Khattak, Daud: "The New Cold War Politics in Afghanistan", *The Diplomat*, 10 April 2017, en <http://thediplomat.com/2017/04/the-new-cold-war-politics-in-afghanistan/>

⁷¹ Zahid, Noor: "Afghan Lawmakers to Investigate Growing Ties Between Taliban, Russia and Iran", *VOA News*, 5 December 2016, en http://www.voanews.com/a/afghanistan-iran-russia-taliban/3624592.html?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=New%20Campaign&utm_term=%2ASituation%20Report

⁷² Wellman, Phillip Walter: "Russia's Afghan peace initiative seen as undermining NATO misión", *Stars and Stripes*, 11 April 2017, en https://www.stripes.com/news/russia-s-afghan-peace-initiative-seen-as-undermining-nato-mission-1.462977?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=EBB%204.12.2017&utm_term=Editorial#.WPM3I3cryV5

⁷³ Kheel, Rebecca: "Top commander: Russia 'legitimizing' Taliban to undermine US, NATO", *The Hill*, 9 February 2017, en <http://thehill.com/policy/defense/318741-top-commander-russia-legitimizing-taliban-to-undermine-us-nato>



Igualmente, Rusia ha reforzado la acción de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, organización de carácter político-militar fundada en 2002 de la que Afganistán es estado observador desde 2013. Así, se han dado pasos para potenciar el componente militar presente en las repúblicas centroasiáticas y se ha reforzado la vigilancia de la frontera tayiko-afgana.

4.4 China

El gobierno de Pekín siempre ha apoyado, promovido y participado activamente en el proceso de reconstrucción de Afganistán. Aunque su objetivo primario es evitar que perdure la presencia militar de los Estados Unidos en suelo afgano, muy próximo a su frontera occidental, los intereses nacionales chinos son fundamentalmente dos: asegurarse el acceso a los recursos naturales de Asia Central, en general, y de Afganistán, en particular y, sobre todo, impedir la propagación del radicalismo islamista al interior del territorio chino.

En la actualidad, China es el mayor consumidor de energía del mundo, el mayor fabricante y exportador de mercancías, el que más reservas de moneda extranjera posee y el mayor acreedor mundial⁷⁴. El gobierno chino intenta ganar influencia política a escala global ofreciendo un modelo alternativo de desarrollo que pone más énfasis en la estabilidad interna que en la libertad política.

La frenética actividad de Pekín en Asia Central y Meridional refleja a las claras cómo su conversión en gran potencia pretende cambiar la geopolítica regional. En 2014 reemplazó a Rusia como el principal socio comercial de los países de Asia Central, con un volumen comercial cercano a los 50.000 millones de dólares. Por el momento, el gobierno de Pekín posee cerca del 25 por ciento del sector energético kazajo y es el principal comprador del gas natural de Turkmenistán⁷⁵.

Los chinos fueron los primeros en volver a plantear la idea de la “Nueva Ruta de la Seda”, concibiéndola como un eje este-oeste económico y energético que vincule Europa, Asia Central y Asia Oriental a través de redes de gasoductos, carreteras y ferrocarriles. Su centralidad en la región convierte a Afganistán en una pieza clave de este plan, conocido con el nombre de “Un cinturón, una ruta” que fue puesto en marcha por el presidente chino, Xi Jinping, en 2013.

China comparte con Afganistán una frontera de 76 km de longitud a través del "Corredor de Wakhan", franja montañosa y escasamente habitada en la que se están construyendo rutas de acceso y depósitos de suministro⁷⁶. Las empresas chinas han conseguido importantes concesiones extractivas en suelo afgano, como las de las minas de cobre de Aynak⁷⁷ o los pozos petrolíferos de la provincia afgana de Sar-e-Pul⁷⁸.

⁷⁴ Ramani, Samuel: “What’s Driving Russia-Pakistan Cooperation on Afghanistan?”, *The Diplomat*, 9 May 2017, en <http://thediplomat.com/2017/05/whats-driving-russia-pakistan-cooperation-on-afghanistan/>

⁷⁵ Aziz, Masood: “Afghanistan: The Geopolitics of Regional Economic Integration. The Emergence of China as the New Facilitator”, CIDOB Policy Research Project, septiembre 2012, en http://www.cidob.org/en/publications/stap_rp/policy_research_papers/afghanistan_the_geopolitics_of_regional_economic_integration_the_emergence_of_china_as_the_new_facilitator

⁷⁶ Spivak, Vita: “A New Great Game in Russia’s Backyard”, Carnegie Moscow Center, 10 septiembre 2016, en <http://carnegie.ru/2016/09/10/new-great-game-in-russia-s-backyard-pub-64542>

⁷⁷ “Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy”, *op.cit.*

⁷⁸ “Minerals in Afghanistan: The Aynak Copper Deposit”, en http://www.bgs.ac.uk/afghanminerals/docs/aynak_a4.pdf



Además de este enfoque económico, el hecho de que el conflicto armado afgano afecte directamente a la sensible provincia de Xingiang constituye una de las principales preocupaciones del gobierno de Pekín. En esa región, fronteriza con Rusia, Pakistán, Kazajstán, Kirguizistán, Mongolia, Afganistán y la Cachemira india, el 45% de la población – ocho millones, aproximadamente– es de etnia turcomana-uirgur que profesa el islam sunita.

Periódicamente, los uigures protestan contra lo que denominan "preponderancia cultural impuesta por el Partido Comunista de China" en la región y solicitan un Estado independiente⁷⁹. Se considera que casi todos los grupos extremistas que operan en Xingiang – el Partido del Turquestán Islámico⁸⁰ o el Frente de Liberación del Turquestán Oriental, entre otros– mantienen estrechos vínculos con los talibán y Al Qaida⁸¹. En este punto es revelador que, ante el progresivo deterioro de la seguridad en Afganistán, China haya abierto negociaciones con el movimiento talibán, con el objetivo de prepararse para cualquier contingencia en contra de sus intereses⁸².

Por todo ello, el presidente Xi parece dispuesto a implicarse más directamente en la solución del conflicto afgano, o bien directamente o a través de la Organización de Cooperación de Shanghái de la que Afganistán es Estado observador. Por las mismas razones, los estrechos vínculos de China con Pakistán pueden ayudar a persuadir a Islamabad para llegar a acuerdos de cooperación con Kabul⁸³.

Hay que tener en cuenta que, para entender la estrategia de seguridad china para Afganistán y Pakistán, es esencial considerar el compromiso de Pekín con el denominado Corredor Económico China-Pakistán. Considerado como una continuación de la “Nueva Ruta de la Seda”, este corredor comercial conecta el puerto de Gwadar en Pakistán con la ciudad china de Kashgar⁸⁴. Este proyecto multimillonario se enfrenta a importantes desafíos de seguridad que las autoridades chinas tratan de mitigar. Tropas terrestres del Ejército Popular parecen estar operando en Afganistán lo que indicaría que Pekín se está preparando para desempeñar un papel significativamente mayor en la seguridad del país vecino, algo que no sería del desagrado estadounidense⁸⁵.

4.5 India

Para completar el análisis de la pugna entre potencias regionales en Afganistán es imprescindible considerar la estrategia del otro coloso asiático, India, ya que “la hostilidad entre India y Pakistán se encuentra en el corazón de la actual guerra en Afganistán⁸⁶”. En

⁷⁹ Hall, Simon: “China to Produce First Afghan Oil, Kabul Contends”, *The Wall Street Journal*, 20 de marzo de 2013, en <http://online.wsj.com/article/SB10001424127887324103504578371912086399952.html>

⁸⁰ Martínez, César: “Minorías chinas: los uigures (Primera parte)”, China Files, 09 de julio de 2013, en <http://www.china-files.com/page.php?id=30670>

⁸¹ Se estima que unos 5.000 miembros de este grupo estarían combatiendo en Siria, lo que, de cara a su posible regreso a Xingiang supone una importante amenaza para la seguridad de China. Wong, Catherine: “Concerns grow over rise in Chinese jihadis in Syria”, *The South China Morning Post*, 22 de abril de 2017, en http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2089808/inside-shadowy-world-chinese-militants-fighting-syria?utm_source=Sailthru&utm_4.24.2017&utm_term=Editorial%20ef

⁸² Areshev, Andrey: “Events in Xinjiang”, Strategic Culture Foundation, 21 de marzo de 2013, en <http://www.strategic-culture.org/news/2013/03/21/events-in-xinjiang.html>

⁸³ Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy, *op.cit.*

⁸⁴ The New Cold War Politics in Afghanistan, *op.cit.*

⁸⁵ Khzmalyan, Erik: “China’s Gamble in Central Asia: The Rise of Sino-Afghan Relations”, Era Institute, 27 de marzo de 2017, en <http://www.erainstitute.org/chinas-gamble-in-central-asia-the-rise-of-sino-afghan-relations/>

⁸⁶ Snow, Shawn: “Chinese troops appear to be operating in Afghanistan, and the Pentagon is OK with it”, *Military Times*, 5 de marzo de 2017, en <http://www.militarytimes.com/articles/chinese-troops-afghanistan>



septiembre de este mismo 2017, el primer ministro pakistaní, Shahid Khaqan Abbasi, señalaba que cualquier papel o presencia de India en Afganistán sería inaceptable para Islamabad. Pakistán afirma que las agencias de inteligencia de Nueva Delhi colaboran con los servicios de seguridad afganos para financiar y adiestrar a grupos que comenten atentados terroristas en suelo pakistaní⁸⁷. Por el contrario, Estados Unidos apoya decididamente la presencia de Nueva Delhi en suelo afgano que considera beneficiosa para la estabilidad del país.

En este contexto, los cuatro intereses vitales de India en Afganistán serían: (1) contrarrestar a Pakistán; (2) contener el islamismo extremista; (3) abrir un puente con Asia Central; y (4) expandir su influencia en la región⁸⁸. Hasta el momento, los medios empleados en la consecución de estos intereses han coincidido con la posición estadounidense en la región, lo que en cierta medida ha hecho que India se aleje de sus postulados históricos de no alineamiento con los poderes globales.

Otro aspecto que añade complejidad al conflicto afgano son las relaciones de India con Irán, muy estrechas tradicionalmente. Delhi observa a Teherán como parte integral de su estrategia en la región, dada la continuidad fronteriza del país del Golfo con Afganistán, lo que permite a India evitar el paso por Pakistán.

En este sentido, el propósito de India es unir por vía marítima Bombay con el puerto iraní de Chahbahar y desde allí enlazar, por ferrocarril y carretera, con Afganistán y las repúblicas centroasiáticas e incluso Rusia. En el pasado año 2016, India comprometió hasta 500 millones de dólares para el desarrollo del puerto, carreteras y líneas ferroviarias. Las autoridades de Kabul han solicitado a India que acelere la construcción de esta infraestructura que permitiría que los productos indios lleguen a suelo afgano⁸⁹. Pakistán actualmente no permite el tránsito de mercancías indias por su territorio con destino a Afganistán.

Esta “nueva ruta de la seda”, versión persa-india, permitiría incrementar su acción exterior en Afganistán y en los mercados energéticos asiáticos, en un momento en que la demanda energética india no para de crecer. No obstante, cualquier aproximación de Nueva Delhi hacia Teherán perjudicará las relaciones bilaterales indo-estadunidenses.

5. Conclusiones y Perspectivas

Quince años después de la caída del régimen talibán, el futuro de Afganistán sigue condicionado por un gran número de retos simultáneos.

Los indicadores e informes oficiales señalan un progresivo deterioro de los niveles de corrupción, narcotráfico y fragmentación étnica. Aunque, la competencia del gobierno de Kabul ha aumentado significativamente desde 2001, los desajustes en el ámbito local siguen siendo generalizados. Asimismo, el empeoramiento de la situación de seguridad y sus consecuencias para la población civil han profundizado la crisis humanitaria. Todo ello daña a

⁸⁷ Dalrymple, William: “A Deadly Triangle: Afghanistan, Pakistan, and India”, The Brookings Essay, 25 de junio de 2012, en <http://www.brookings.edu/research/essays/2013/deadly-triangle-afghanistan-pakistan-india-c>

⁸⁸ Pakistan Wants ‘Zero’ Political or Military Role for India in Afghanistan, en <http://www.aopnews.com/us-afghanistan-relations/pakistan-wants-zero-political-or-military-role-for-india-in-afghanistan/>

⁸⁹ Pant, Harsh: “India in Afghanistan: A Rising Power or a Hesitant Power?”, CIPSS Speaker Series on International Security and Economy, abril de 2012, en http://cepsi-cipss.ca/wp-content/uploads/2012/06/Harsh_Pant_wkg_paper.pdf



la gobernanza del país lo que revierte en beneficio de los grupos antigubernamentales y facilita la violencia que ejercen.

Habida cuenta de los problemas persistentes de seguridad y de las limitaciones institucionales, será sumamente difícil para Afganistán hacer progresos tangibles en su desarrollo socioeconómico. Así, el compromiso de la comunidad internacional con el futuro del país seguirá siendo imprescindible, sin que se puedan establecer fechas para su hipotético final.

En cualquier caso, la seguridad sigue siendo el principal reto para la reconstrucción del Estado afgano. Mientras el número de víctimas civiles aumenta, decrecen los efectivos de las fuerzas de seguridad afganas muy golpeadas por una insurgencia cada vez más capaz y violenta. Los talibán controlan más distritos que nunca antes de su derrocamiento en 2001, imponiendo su visión radical de vida y de gobierno.

Así las cosas, un acuerdo negociado de paz parece una mera utopía. La fortaleza del Daesh y la falta de unidad de mando entre los talibán son obstáculos, de momento, insalvables para que estas negociaciones puedan llegar a buen puerto.

Por otro lado, es muy improbable que la nueva estrategia de Estados Unidos y la OTAN, carente de una auténtica visión política a largo plazo, sea capaz de revertir la situación actual. Además, la carga económica y el hartazgo de las opiniones públicas occidentales hacia este conflicto olvidado no resultan alentadores. El deseo estadounidense de debilitar a la insurgencia para obligarla a algún tipo de acuerdo choca con los intereses contrapuestos de otros países. Rusia, China y, sobre todo, Irán y Pakistán parecen apostar, en cierto sentido por una vuelta del movimiento talibán al poder. Solo India parece dispuesta a mantener la alianza con Occidente, aunque únicamente cuando los intereses de ambas partes coincidan.

La estabilidad de Afganistán se encuentra encadenada a la de su vecindario. Peligros como el terrorismo o los tráfico ilícitos de todo tipo no conocen fronteras influyendo de forma inequívoca sobre todos los Estados sin excepción. Y, sin embargo, esta colaboración para resolver los problemas comunes no resulta fácil. Sus propias dificultades internas y la pugna geopolítica entre las superpotencias son retos de primer orden para la estabilidad regional.

En resumen, bajo las actuales circunstancias, Afganistán sigue siendo un enigma estratégico de imposible solución.



Bibliografía

Abi-Habib, Maria: “Tehran Builds On Outreach to Taliban”, Wall Street Journal, 1 August 2012, en <https://www.wsj.com/articles/SB10000872396390444130304577560241242267700>

Afghanistan in 2016: A Survey of the Afghan People, en <http://asiafoundation.org/publications/pdf/1558>

Afghanistan Opium Survey 2016, en https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Afghanistan/AfghanistanOpiumSurvey2016_ExSum.pdf#yuiHis=1%7C/uploads%7Cdocuments%7C/crop-%7C/crop-monitoring/Afghanistan/AfghanistanOpiumSurvey2016_ExSum.pdf

Afghanistan Overview, en <http://www.worldbank.org/en/country/afghanistan/overview>

Afghanistan protection of civilians in armed conflict. Annual Report 2016 (febrero 2017), en https://unama.unmissions.org/sites/default/files/protection_of_civilians_in_armed_conflict_annual_report_8feb_2016.pdf

Afghanistan: EU to sign a cooperation agreement on partnership and development, en http://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2017/02/13-afghanistan-cooperation-agreement/?utm_source=dsms-auto&utm_medium=email&utm_campaign=Afghanistan%3a+EU+to+sign+a+cooperation+agreement+on+partnership+and+developmenthtmlfile/Shell/Open/Command

Afghanistan: The Future of the National Unity Government, International Crisis Group - Asia Report nº 285, 10 April 2017, en [https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/285-afghanistan-the-future-of-the-national-unity-government%20\(1\).pdf](https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/285-afghanistan-the-future-of-the-national-unity-government%20(1).pdf)

Areshev, Andrey: “Events in Xinjiang”, Strategic Culture Foundation, 21 March 2013, en <http://www.strategic-culture.org/news/2013/03/21/events-in-xinjiang.html>

Aziz, Masood: “Afghanistan: The Geopolitics of Regional Economic Integration. The Emergence of China as the New Facilitator”, CIDOB Policy Research Project, septiembre 2012, en http://www.cidob.org/en/publications/stap_rp/policy_research_papers/afghanistan_the_geopolitics_of_regional_economic_integration_the_emergence_of_china_as_the_new_facilitator

Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2013): “Conflicto y conflictividad en el valle de la Ferganá”, en IEEE : *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2013*.

Bathija, Sham L: “The new silk route initiative: Towards a new strategy for regional economic cooperation”, SAIS Central Asia-Caucasus Institute, 29 September 2011, en http://www.silkroadstudies.org/new/docs/publications/110929SEAP_Bathija.pdf

Brussels Conference on Afghanistan - Self-Reliance through Mutual Accountability Framework, en https://ec.europa.eu/europeaid/sites/devco/files/afghanistan-web-release-20160513_en.pdf

Constable, Pamela: “Afghanistan wooed a fugitive warlord, aiming to lure the Taliban, too. Now the deal is stuck”, *The Washington Post*, 25 March 2017, en



https://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/afghanistan-woed-a-fugitive-warlord-aiming-to-lure-the-taliban-too-now-the-warlords-deal-is-stuck/2017/03/24/949278d0-0e3e-11e7-aa57-2ca1b05c41b8_story.html?utm_term=.5606d9e7f1f6

Cooley, Alexander: “The New Great Game in Central Asia. Geopolitics in a Post-Western World”, *Foreign Affairs*, 7 August 2012, en <https://www.foreignaffairs.com/articles/central-asia/2012-08-07/new-great-game-central-asia>

Cooper, Helene: “U.S. Says It Has 11,000 Troops in Afghanistan, More Than Formerly Disclosed”, *The New York Times*, 30 August 2017, en https://www.nytimes.com/2017/08/30/world/asia/afghanistan-troop-totals.html?mcubz=3&_r=0

De la Corte Ibáñez; Luis; Hristova Gergova, Hristina: “La red Haqqani y la evolución del yihadismo local y transnacional en la región AF-PAK”, Documento de Investigación 07/2016, IIEE, 5 septiembre 2016, en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2016/DIEEEINV07-2016_Red_HAQQANI_AF-PAK_DelaCorte-Hristova.pdf

Department of Defense: “General John Nicholson - Press Briefing in the Pentagon”, 2 December 2016, en <https://www.defense.gov/News/Transcripts/Transcript-View/Article/1019029/department-of-defense-press-briefing-by-general-nicholson-in-the-pentagon-brief/>

Enhancing Security and Stability in Afghanistan. Report to Congress, December 2016, en <https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/Afghanistan-1225-Report-December-2016.pdf>

Esteban Cabrejos, Rafael (2014): “El escenario centroasiático”, en *Afganistán después de la ISAF*, Cuadernos de Estrategia nº 164, IIEE.

“Fragile States Index 2017”, Fund For Peace, en <http://fundforpeace.org/fsi/country-data/>

Ghazi, Z; Zahid, N: “US, Afghan Forces Attack IS Stronghold in Eastern Afghanistan”, *VOA News*. 10 April 2017, en <https://www.voanews.com/a/us-afghanistan-forces-attack-islamic-state-stronghold-eastern-afghanistan/3804518.html>

Ghubar, Gulabudin: “Russia Gives Green Light To Host Afghan Peace Talks”, *ToloNews*, 15 April 2017, en <http://www.tolonews.com/afghanistan/russia-gives-green-light-host-afghan-peace-talks>

Giustozzi, Antonio: “Shifting ground: Competition intensifies between the Islamic State and Al-Qaeda for Central Asian support”, *Jane’s Terrorism & Insurgency Monitor* (April 2017).

Hall, Simon: “China to Produce First Afghan Oil, Kabul Contends”, *The Wall Street Journal*, 20 March 2013, en <http://online.wsj.com/article/SB10001424127887324103504578371912086399952.html>

“Human Right Watch - World Report 2017”, en https://www.hrw.org/sites/default/files/world_report_download/wr2017-web.pdf



“Kabul Declaration on Good-Neighbourly Relations” [Afghanistan], en <http://www.refworld.org/docid/42ef429e4.html>

Katzman, Kenneth; Thomas, Clayton: “Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy”, CRS Report, 22 August 2017, en <https://fas.org/sgp/crs/row/RL30588.pdf>.

Khattak, Daud: “The New Cold War Politics in Afghanistan”, *The Diplomat*, 10 April 2017, en <http://thediplomat.com/2017/04/the-new-cold-war-politics-in-afghanistan/>

Kheel, Rebecca: “Top commander: Russia ‘legitimizing’ Taliban to undermine US, NATO”, *The Hill*, 9 February 2017, en <http://thehill.com/policy/defense/318741-top-commander-russia-legitimizing-taliban-to-undermine-us-nato>

Khzmalyan, Erik: “China’s Gamble in Central Asia: The Rise of Sino-Afghan Relations”, Era Institute, 27 March 2017, en <http://www.era.institute.org/chinas-gamble-in-central-asia-the-rise-of-sino-afghan-relations/>

Kugelman, Michael: “Danger on the Durand Line. Tensions Rise Between Afghanistan and Pakistan”, *Foreign Affairs*, 2 March 2017, en https://www.foreignaffairs.com/articles/afghanistan/2017-03-02/danger-durand-line?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_term=Editorial%20-%20Early%20Bird%20Briefhtmlfile\Shell\Open\Command

“La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales”, Informe del Secretario General, en <https://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2017/783>

Lamothe, Dan: “‘Probably the largest’ Al Qaida training camp ever destroyed in Afghanistan”, *The Washington Post*, 30 October 2015, en: https://www.washingtonpost.com/news/checkpoint/wp/2015/10/30/probably-the-largest-Al-Qaida-training-camp-ever-destroyed-in-afghanistan/?utm_term=.6b294a9cde57

Latifi, Ali M.: “How Iran Recruited Afghan Refugees to Fight Assad’s War”, *The New York Times*, 30 June 2017, en https://www.nytimes.com/2017/06/30/opinion/sunday/iran-afghanistan-refugees-assad-syria.html?mcubz=3&_r=0

Martínez, César: “Minorías chinas: los uigures (First Part)”, *China Files*, 9 July 2013, en <http://www.china-files.com/page.php?id=30670>

Mashal, M; Schmitt, E: “Afghan Security Crisis Sets Stage for Terrorists’ Resurgence”, *The New York Times*, 2 December 2016, en https://www.nytimes.com/2016/12/02/world/asia/afghanistan-security-terrorism-taliban.html?_r=0

Masood, Salman: “Pakistan Shrine Bombing Kills Scores in Worst Attack in Months”, *The New York Times*, 16 February 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/02/16/world/asia/pakistan-shrine-bombing.html>

McNally, Lauren; Amiral, Alex: “The Islamic State in Afghanistan. Examining its Threat to Stability”, MEI Policy Focus 2016-11, (May 2016) en



https://www.mei.edu/sites/default/files/publications/PF12_McNallyAmiral_ISISAfghan_web.pdf

Michel, Casey: “Survey Projects Show Progress on TAPI Pipeline”, *The Diplomat*, 12 April 2017, en <http://thediplomat.com/2017/04/survey-projects-show-progress-on-tapi-pipeline>

Munoz, Carlo: “Military leaders worry about Afghan militias”, *Start and Stripes* (August 2015), en <http://www.stripes.com/news/military-leaders-worry-about-afghan-militias-1.362114>

“Pakistán reabre la frontera con Afganistán tras más de un mes cerrada”, *EFE*, 21 marzo 2017, en <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/pakistan-reabre-la-frontera-con-afganistan-tras-mas-de-un-mes-cerrada/10001-3213535>

Ramachandran, Sudha: “Afghanistan Clashes with Iran over Dam Construction”, *CACI Analyst*, 2 May 2017, en <https://www.cacianalyst.org/publications/analytical-articles/item/13443-afghanistan-clashes-with-iran-over-dam-construction.html>

Ramani, Samuel: “What's Driving Russia-Pakistan Cooperation on Afghanistan?”, *The Diplomat*, 9 May 2017, en <http://thediplomat.com/2017/05/whats-driving-russia-pakistan-cooperation-on-afghanistan/>

Rasmussen, Sune E.: “Afghanistan reels from Taliban's deadliest attack on army since 2001”, *The Guardian* 23 April 2017, en https://www.theguardian.com/world/2017/apr/23/afghanistan-reels-from-talibans-deadliest-attack-on-army-since-2001?utm_source=EBB%204.24.2017&utm_term=Editorial%20Brief

Rasmussen, Sune Engel: “US 'mother of all bombs' killed 92 Isis militants, say Afghan officials”, *The Guardian*, 15 April 2017, en <https://www.theguardian.com/world/2017/apr/15/us-mother-of-all-bombs-moab-afghanistan-donald-trump-death-toll>

“Remarks by President Trump on the Strategy in Afghanistan and South Asia”, en <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/08/21/remarks-president-trump-strategy-afghanistan-and-south-asia>

“Resolute Support Mission (RSM): Key Facts and Figures”, (March 2017), en http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2017_03/20170313_2017-03-RSM-Placemat.pdf

Sajjad Syed, B: “Taliban refusal puts talks in jeopardy”, *Dawn*, 6 March 2016, en <https://www.dawn.com/news/1243904/taliban-refusal-puts-talks-in-jeopardy>

Serwer, Adam: “Did Boston Bombing Suspect Post Al Qaida Prophecy on YouTube?”, *Mother Jones* (April 2013), en <http://www.motherjones.com/mojo/2013/04/boston-bombing-suspect-posted-video-AlQaida-prophecy-youtube>

Sheng, Z: “¿Qué se propone EEUU con apertura de “nueva Ruta de la Seda”?”, *Pueblo en Línea*, 2 enero 2012, en <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7664180.html>



Snow, Shawn: “Chinese troops appear to be operating in Afghanistan, and the Pentagon is OK with it”, *Military Times*, 5 March 2017, en <http://www.militarytimes.com/articles/chinese-troops-afghanistan>

Sood, Jyotika; Bhaskar, Utpal: “India’s Chabahar port plan runs into Iran loan application hurdle”, *LiveMint*, 12 April 2017, en <http://www.livemint.com/Politics/lIhUckmnYMrTCBIBxPaDTO/Indias-Chabahar-port-plan-runs-into-Iran-loan-application-h.html>

“Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction. Quarterly Report to the United States Congress” (January 2017) en <https://www.sigar.mil/pdf/quarterlyreports/2017-01-30qr.pdf>

Spivak. Vita: “A New Great Game in Russia’s Backyard”, *Carnegie Moscow Center*, 10 September 2016, en <http://carnegie.ru/2016/09/10/new-great-game-in-russia-s-backyard-pub-64542>

“State Sponsors of Terrorism”, *Country Reports on Terrorism 2012*, May 2013, en <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2012/>

Transparency International: “Corruption Perceptions Index 2016”, en http://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016#table

“Warsaw Summit Declaration on Afghanistan”, 9 July 2016, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133171.htm?selectedLocale=en

Wellman, Phillip Walter: “Russia’s Afghan peace initiative seen as undermining NATO misión”, *Stars and Stripes*, 11 April 2017, en https://www.stripes.com/news/russia-s-afghan-peace-initiative-seen-as-undermining-nato-mission-1.462977?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=EBB%204.12.2017&utm_term=Editorial#.WPM3I3cryV5

Wong, Catherine: “Concerns grow over rise in Chinese jihadis in Syria”, *The South China Morning Post*, 22 April 2017, en http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2089808/inside-shadowy-world-chinese-militants-fighting-syria?utm_source=Sailthru&utm_4.24.2017&utm_term=Editorial%20-ef

Zahid, Noor: “Afghan Lawmakers to Investigate Growing Ties Between Taliban, Russia and Iran”, *VOA News*, 5 December 2016, en <https://www.voanews.com/a/afghanistan-iran-russia-taliban/3624592.html>.